

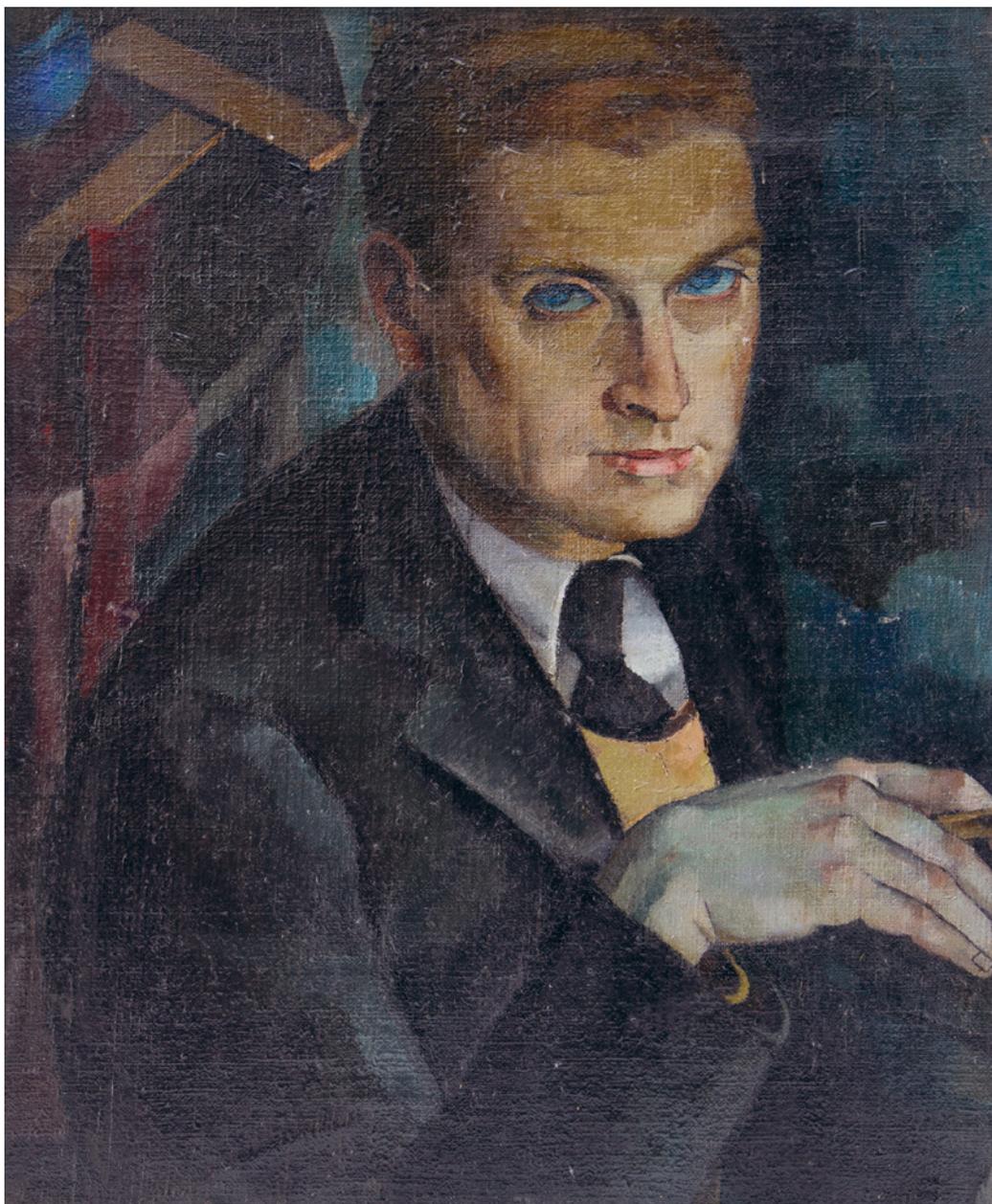
ARANÍS Graciela

Santiago (Chile), 1908 –
Berna (Suiza), 1996

RETRATO DE RENÉ MEZA CAMPBELL

1929 • Óleo sobre tela • 61 x 50 cm

INVENTARIO 6542 **FORMA DE INGRESO** Donación de René Meza Campbell en 1967 **INSCRIPCIONES** Graciela Aranís París – 29 [ángulo superior derecho] **EXPOSICIONES** *Salón Oficial*, Pabellón de la Quinta Normal, Santiago de Chile, 1929.



Durante el proceso de diagnóstico y limpieza del cuadro se descubrió, por debajo de la capa de oxidación de pintura, la inscripción *Graciela Aranís París 1929*, lo que permitió asignar autoría, año y lugar de producción de la obra. Antes de esto, se consignaba anónima y sin título en los inventarios del Museo, desde su ingreso a la Colección en 1967. La obra ingresó al acervo del Museo por donación de René Meza Campbell, arquitecto de la Universidad de Chile y profesor de la Escuela de Artes Aplicadas, quien en 1928 fue becado a Europa donde compartió con Aranís, también becada en la capital francesa, tras el cierre parcial de la Escuela de Bellas Artes por el gobierno dictatorial de Carlos Ibáñez del Campo. Por esta razón, y porque la obra aparece en la lista de obras enviadas por Aranís al *Salón Oficial* de 1929 como “396. Meza Campbell”, podemos establecer que el personaje retratado es el propio René Meza Campbell.

Si nos detenemos a observar, la figura masculina de medio cuerpo y en escorzo se gira sobre la silla dejando ver, en el lado izquierdo del segundo plano, una regla T sobre la mesa, instrumento utilizado para realizar dibujos técnicos, a partir de líneas rectas y ángulos, un tipo de dibujo característico de los arquitectos, pero también de los movimientos ligados a la abstracción geométrica como el cubismo. La obra presenta un dibujo constructivo y estilizado en el rostro y la mano del retratado a partir de líneas generadas por el contraste de luces y sombras. Siendo este cuadro catalogado por

el crítico de arte Nathaniel Yáñez Silva en un artículo sobre el *Salón* de 1929 como exponente del modernismo pictórico¹. Yáñez Silva se refiere a las influencias de la pintura moderna que Aranís había recibido en la Academia de André Lhote en París², que se pueden ver en el dibujo y en la composición del cuadro como reminiscencias cubistas que son reforzadas por el uso de colores primarios, en una gama reducida que se intercala en distintas partes de la obra en tonos más o menos oscuros, generando un colorido relativamente opaco por uso predominante de negro.

Alrededor del *Salón* de 1929 hubo gran polémica y expectación por el envío de los pensionados. Las obras enviadas fueron criticadas por lo que en ese contexto se consideró como su “modernidad” y se cuestionó el sentido y la legitimidad de la permanencia de sus autores en Europa: “Estos jóvenes artistas (...) no han ido a Europa a perfeccionar sus estudios; no, más bien parecen empeñados en *echarse a perder*”³. Sin embargo, y a pesar de las críticas, este hecho significó una consolidación en la modernización de la pintura en Chile. La obra de Aranís contribuye a este proceso de renovación de la pintura a través de la asimilación de las ideas modernas desde Europa, lugar donde se radicó en la década del 20, participando del contexto artístico chileno a través de envíos al *Salón* y algunas exposiciones individuales⁴.

AMALIA CROSS

¹ YÁÑEZ SILVA, Nathaniel. El salón. *La Nación*, Santiago, Chile, 26 de noviembre de 1929, p. 3. ² Las enseñanzas de André Lhote (1885–1962) se caracterizan por la aplicación del cubismo pero de manera académica, dando como resultado obras de estructuras geométricas pero figurativas, como los retratos de Tamara de Lempicka, también alumna de Lhote, y de cierta similitud formal con el trabajo de Aranís. ³ “El Salón de 1929 marca la crisis del modernismo pictórico en nuestro país”. PINCEL, Juan. Al margen del Salón. *Revista Zig-Zag* (1.293): [s.p.], 30 de noviembre de 1929. ⁴ Figuran envíos al *Salón Oficial* de 1932 y 1938, mismo año en que realizó su exposición individual en Chile en el MNBA y (por último) en 1953 figura representando a Chile en la *Bienal de São Paulo* y con una exposición en la Sala del Instituto Chileno-Norteamericano en marzo.